

08 Noviembre Los Arcángeles y los incorporales Potestades del cielo

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 4

Melodía: “Como un valiente entre los mártires...”:

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Revelándote como un intercesor más radiante ante la Divinidad de los tres soles, Oh Miguel, comandante supremo, con las huestes celestiales clamas, regocijándote: ¡Santo eres Tú, oh Padre! ¡Santo eres Tú, oh Verbo sin comienzo! ¡Santo también eres Tú, oh Espíritu Santo! Una gloria, un Reino, una naturaleza, una Deidad y poder.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Revelándote como un intercesor más radiante ante la Divinidad de los tres soles, Oh Miguel, comandante supremo, con las huestes celestiales clamas, regocijándote: ¡Santo eres Tú, oh Padre! ¡Santo eres Tú, oh Verbo sin comienzo! ¡Santo también eres Tú, oh Espíritu Santo! Una gloria, un Reino, una naturaleza, una Deidad y poder.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Tu rostro es de fuego, y tu hermosura maravillosa, ¡Oh Miguel, principal entre los ángeles! Porque en tu naturaleza inmaterial recorres los confines de la tierra, cumpliendo los mandamientos del Creador de todo, reconocido como poderoso en tu fuerza, haciendo de tu templo una fuente de curaciones, honrado en tu santa vocación .

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tú hiciste a tus ángeles espíritus, como está escrito, y a tus ministros llama de fuego, oh Señor. Y Tú has designado a Miguel comandante supremo, preeminente entre las filas de Tus arcángeles, quien es obediente a Tus mandatos, oh Verbo, y con temor pronuncia el himno tres veces santo a Tu gloria.

Tono 4

Melodía: “Has dado una señal...”:

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

La Mente pre-eterna te designó como una luz secundaria, oh Gabriel, que ha iluminado todo el universo con comunicaciones divinas, revelándonos el misterio verdaderamente divino y grande que estuvo oculto desde antes de los siglos, de Él Quien, aunque

incorpóreo, se encarnó en el vientre de la Virgen, y se hizo hombre, para salvar al hombre.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

La Mente pre-eterna te designó como una luz secundaria, oh Gabriel, que ha iluminado todo el universo con comunicaciones divinas, revelándonos el misterio verdaderamente divino y grande que estuvo oculto desde antes de los siglos, de Él Quien, aunque incorpóreo, se encarnó en el vientre de la Virgen, y se hizo hombre, para salvar al hombre.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

De pie ante el trono de la Deidad de los tres soles, y ricamente iluminado por los rayos de luz divina que se emiten incesantemente desde allí, libera de la oscuridad de las pasiones a aquellos que en la tierra se unen gozosamente al coro y te alaban, iluminándolos con tu resplandor, Oh Gabriel, comandante supremo, intercesor de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Menosprecia la furia de los agarenos, que a menudo descienden sobre tu rebaño. Haz cesar los cismas en la Iglesia. Sofocar la tempestad de innumerables tentaciones. De la desgracia y la tribulación libra a los que con amor te honran y se refugian bajo tu protección, oh Gabriel, comandante supremo, intercesor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Regocíjense con nosotros, todos ustedes capitanes de los ángeles, porque su jefe y nuestro intercesor, el gran comandante supremo, apareciendo hoy en su honorable templo, lo santifica de la manera más gloriosa. Por lo cual, cantando alabanzas como corresponde, le clamamos: Protégenos al amparo de tus alas, oh magnifico Arcángel Miguel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Alégrate con nosotros, todos los coros de vírgenes, porque nuestra intercesora y mediadora, nuestra protección y gran refugio, consuela hoy a los afligidos en su glorioso y divino templo. Por lo tanto, cantando sus alabanzas como corresponde, clamamos: Protégenos por tu divina intercesión, oh purísima Señora Teotocos.

El Proquimeno del día

Lecturas

Josué (5:13-15)

13 Sucedió que, estando ya cerca de Jericó, Josué alzó los ojos y vio a un hombre en pie frente a él, con la espada desenvainada en la mano. Josué se adelantó hacia él y le preguntó: «¿Eres de los nuestros o del enemigo?». Contestó aquel:

14 «No. Soy el general del ejército del Señor y acabo de llegar». Josué cayó rostro en tierra, adorándolo. Después le preguntó: «¿Qué manda mi señor a su siervo?».

15 El general del ejército del Señor le contestó: «Quítate las sandalias de los pies, porque el lugar que pisas es sagrado». Josué lo hizo así.

Jueces (6:2,7, 11-24)

2 Madián dejó sentir su poder sobre Israel y, por su causa, los hijos de Israel se refugiaron en las cavernas que hay en los montes, en las cuevas y en los riscos.

7 En cuanto los israelitas clamaron al Señor por causa de Madián,

11 Vino, entonces, el ángel del Señor y se sentó bajo el terebinto que hay en Ofrá, perteneciente a Joás, de los de Abiezer. Su hijo Gedeón estaba desgranando el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas.

12 Se le apareció el ángel del Señor y le dijo: «El Señor esté contigo, valiente guerrero».

13 Gedeón respondió: «Perdón, mi señor; si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha sucedido todo esto? ¿Dónde están todos los prodigios que nos han narrado nuestros padres, diciendo: el Señor nos hizo subir de Egipto? En cambio ahora, el Señor nos ha abandonado y nos ha entregado en manos de Madián».

14 El Señor se volvió hacia él y le dijo: «Ve con esa fuerza tuya y salva a Israel de las manos de Madián. Yo te envío».

15 Gedeón replicó: «Perdón, mi Señor, ¿con qué voy a salvar a Israel? Mi clan es el más pobre de Manasés y yo soy el menor de la casa de mi padre».

16 El Señor le dijo: «Yo estaré contigo y derrotarás a Madián como a un solo hombre».

17 Gedeón insistió: «Si he hallado gracia a tus ojos, dame una señal de que eres tú el que estás hablando conmigo».

18 Te ruego que no te retires de aquí hasta que vuelva a tu lado, traiga mi ofrenda y la deposite ante ti». El Señor respondió: «Permaneceré sentado hasta que vuelvas».

19 Gedeón marchó a preparar un cabrito y panes ácimos con unos cuarenta y cinco kilos de harina. Puso la carne en un cestillo, echó la salsa en una olla, lo llevó bajo la encina y se lo presentó.

20 El ángel de Dios le dijo entonces: «Coge la carne y los panes ácimos, deposítalos sobre aquella peña, y vierte la salsa». Así lo hizo.

21 El ángel del Señor alargó la punta del bastón que tenía en la mano, tocó la carne y los panes ácimos, y subió un fuego de la peña que consumió la carne y los panes ácimos. Después el ángel del Señor desapareció de sus ojos.

22 Cuando Gedeón reconoció que se trataba del ángel del Señor, dijo: «¡Ay, Señor mío, Señor, que he visto cara a cara al ángel del Señor!».

23 El Señor respondió: «La paz contigo, no temas, no vas a morir».

24 Gedeón erigió allí un altar al Señor y lo llamó «el Señor paz». Todavía hoy existe en Ofrá de Abiezer.

Isaías (14:7-20)

7 La tierra toda descansa sosegada, | lanzan gritos de júbilo.

8 También los cipreses se alegran por tu desgracia, | y los cedros del Líbano, diciendo: | «Desde que sucumbiste, | no sube el leñador para talarnos».

9 El abismo se estremece en lo profundo | cuando sale a tu encuentro, | despierta a las sombras en tu honor, | a todos los grandes de la tierra, | se alzan de sus tronos | todos los reyes de las naciones.

10 Te responden y dicen: | «También tú, como nosotros, has perdido tu fuerza, | eres como nosotros:

11 al abismo fue arrojado tu esplendor, | el son de tus arpas; | debajo de ti, un lecho de gusanos; | tu cobertor, lombrices.

12 ¡Cómo has caído del cielo, | astro matutino, hijo de la aurora! | ¡Has sido derribado por tierra, | opresor de naciones!

13 Tú decías en tu corazón: | “Escararé los cielos; | elevaré mi trono por encima de las estrellas de Dios; | me sentaré en el monte de la divina asamblea, | en el confín del septentrión

14 escalaré la cimas de las nubes, | semejante al Altísimo”.

15 ¡En cambio, has sido arrojado al abismo, | a las profundidades de la fosa!».

16 Los que te ven, miran estupefactos | y reflexionan: | «¿Era este el hombre que hacía temblar la tierra | y estremecerse los reinos,

17 que convertía el mundo en un desierto, | destruía sus ciudades | y no liberaba a sus prisioneros?

18 Todos los reyes de las naciones reposan con honor, | cada cual en su morada.

19 A ti en cambio te han arrojado de tu tumba | como a un vástago despreciable, | cubierto de muertos traspasados por la espada, | y arrojados sobre las losas del sepulcro, | como un cadáver pisoteado.

20 No te reunirás con ellos en la tumba: | porque has destruido tu país | y asesinado a tu gente. | Nunca más se hablará | de la descendencia de los malvados».

La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

Tono 1

de Cipriano

Oh comandante supremo de los poderes noéticos que están incesantemente ante el trono del Maestro: orad al Señor, que conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

de Arsenio

Miguel, preeminente entre las filas divinas, comandante de las huestes en lo alto, quien siempre camina con nosotros y nos preserva a todos de cada asalto del diablo, nos ha convocado hoy a un festival. Venid, pues, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia y de Cristo, y tomando las flores de las virtudes, con pensamientos puros y conciencia recta honremos la asamblea del arcángel; porque, de pie incesantemente ante Dios, cantando el himno tres veces santo, él siempre ora para que nuestras almas se salven.

del Estudita

Oh comandantes supremos, que gobiernan las huestes noéticas inmatrimales, y arrojan luz sobre todo el universo con rayos de gloria de tres soles: con voces siempre cantando cantan el himno tres veces santo. Por tanto, orad para que nuestras almas se salven.

de Arsenio

Oh vosotros seres noéticos, divinos e incorpóreos, que rodeáis el trono inmaterial, con labios de llama cantáis el himno tres veces santo a Dios el Gobernante: ¡Santo es Dios, el Padre sin principio! ¡Santo es el Poderoso, el Hijo co-sin principio! Santo es el Inmortal, el Espíritu uno en esencia, Quien con el Padre y el Hijo es glorificado.

de Anatolio

Con labios incorpóreos y bocas noéticas, las filas de los ángeles ofrecen himnos incesantes a Tu inaccesible Divinidad, oh Señor, y las inteligencias puras y ministros de Tu gloria, y con ellos Miguel el incorpóreo y Gabriel el sobremanera magnífico, alabanza Tú, oh Señor. Y los comandantes supremos de los ángeles, preeminentes entre los poderes de lo alto, se han convertido hoy en nuestros anfitriones, ordenándonos cantar el himno de los himnos a Tu gloria inaccesible, oh Amante de la Humanidad, que imploran incesantemente en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Con labios de fuego los querubines Te alaban, oh Cristo Dios, y con bocas incorpóreas el coro de los arcángeles Te glorifican continuamente: Y Miguel, comandante de las huestes en lo alto, ofrece sin cesar un himno de victoria a Tu gloria; porque él ha iluminado nuestro camino hacia una fiesta radiante hoy, para que, con labios de barro, podamos pronunciar con salmodia el himno de alabanza tres veces santo, porque todas las cosas han sido llenas de tu alabanza, y por eso Tú concedes el mundo gran misericordia.

Tono 1

Melodía: "Alegría de las filas del cielo...":

Celebrando angelicalmente fiesta en el mundo, cantemos un himno a Dios que está sentado en el trono de la gloria: ¡Santo eres Tú, oh Padre celestial! ¡Santo eres Tú, oh Verbo co-eterno! ¡Santo también eres Tú, oh Espíritu Santo!

Stijo: El hace a sus ángeles espíritus, ya sus ministros llama de fuego.

Preeminente con gran audacia entre los del cielo, y de pie en gloria ante el terrible trono, Oh Miguel, comandante supremo, contemplador de cosas inefables, por tus súplicas sálvanos que estamos en necesidad, desgracia y tentación, te suplicamos.

Stijo: Alabadle, todos sus ángeles; Alábenlo, todas sus huestes.

Tú eres el primero entre los ángeles incorpóreos, el ministro del divino resplandor de Dios, un observador e iniciado del misterio, Oh Miguel, comandante supremo: sálvanos que piadosamente te honramos cada año y que cantamos a la Trinidad con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

de Juan el Monje

Oh comandante supremo, en cuanto eres el capitán y campeón, el líder principesco de los ángeles, de toda miseria y dolor, enfermedad y pecado grave, liberas a aquellos que fielmente te cantan y te suplican, oh glorioso; pues como eres inmaterial, manifiestamente contemplas al Inmaterial, y estás iluminado por ello con la luz inaccesible de la gloria del Maestro; Aquel que, en Su amor por la humanidad, se encarnó de la Virgen por nosotros, queriendo salvar a la humanidad.

Bendición de los Panes

Tropario

de los ángeles

Tono 4

Oh comandantes supremos de las huestes celestiales, te rogamos, indignos como somos, que con tus oraciones nos rodees con la protección de las alas de tu gloria inmaterial preservándonos que caemos ante ti y clamamos en voz alta : líbranos de todas las desgracias, porque vosotros sois los comandantes de los ejércitos en lo alto.
(dos veces)

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez).

MAITINES

Tropario

de los ángeles

Tono 4

Oh comandantes supremos de las huestes celestiales, te rogamos, indignos como

somos, que con tus oraciones nos rodees con la protección de las alas de tu gloria inmaterial preservándonos que caemos ante ti y clamamos en voz alta : líbranos de todas las desgracias, porque vosotros sois los comandantes de los ejércitos en lo alto.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio escondido desde todas las edades y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotocos: Dios encarnado en una unión inconfundible, Quien voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de resucitó al hombre primogénito, y salvó nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: “Tu tumba, oh Salvador...”:

De pie siempre ante el temible trono, iluminado con los brillantes rayos de la Divinidad de los tres soles, disipando la oscuridad del pecado, Ilumínanos a los que celebramos tu asamblea con esplendor; y orad fervientemente para que seamos librados de la desgracia, oh intercesores más radiantes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Amén.

Tono 1

Melodía: “El coro de ángeles...”:

El coro de ángeles, teniendo al divino Miguel como comandante supremo, ofrece himno con él a la Santísima Trinidad, porque el Creador de todo, por una palabra, hizo surgir de la inexistencia la hueste de las filas ardientes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen santísima, esperanza de los cristianos, con las huestes en lo alto ruegas sin cesar a Dios, a quien de una manera que sobrepasa todo entendimiento y todo el decir, has dado a luz, que conceda el perdón de todos nuestros pecados y la corrección de vida a aquellos que con fe y amor siempre te glorifican.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 2

Melodía: “Cuando descendiste...”:

Tú has sido revelado como el primero entre las legiones de los ángeles, oh Miguel,

comandante supremo. Rogad sin cesar al Rey Altísimo que derribe aquí abajo la soberbia de los tiranos. Y como tienes denuedo ante el trono de fuego, ruega por nosotros, tus siervos, sin cesar.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: "Ve rápido antes":

Los querubines y serafines, las huestes de muchos ojos de los arcángeles servidores, junto con las virtudes, tronos, dominios, ángeles, potestades y principados, te suplican, nuestro Creador, Dios y Maestro, que no desdeñes la súplica del pueblo pecador, oh Dios misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Tono 4

Oh Virgen toda inmaculada que diste a luz al Dios trascendente: pídele incesantemente con los incorpóreos, que nos conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida antes del fin, a nosotros que, como es digno, cántate con fe y amor, oh tú, que eres el único que recibe himnos.

Polieleos,

Magnificación

Os engrandecemos, oh arcángeles y ángeles, y todas las huestes, querubines y serafines, que glorifican al Señor.

[O Os engrandecemos, oh arcángeles y ángeles, principados, virtudes, tronos, dominios, potestades, querubines y serafines temibles, que glorificais al Señor.]

:

Stijo: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón; Contaré todas tus maravillas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la Sesión

Tono 8

Habiéndote convertido dignamente, por mandato de tu Creador, en amo de las filas del cielo y ministro de la gloria divina, eres un mediador salvador para los cristianos, velando por los que están en la tierra con tu gloria inmaterial. Por tanto, todos te alabamos como es debido, cantando hoy tu divina fiesta. Oh Miguel, comandante supremo, ruega a Cristo Dios que conceda la remisión de los pecados a aquellos que con amor celebran tu santa fiesta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: "Ve rápido antes de...":

Las filas de ángeles se alzan con temor ante Tu trono, oh Maestro, Cristo Dios, y, siempre iluminados con sus rayos, te cantan sin cesar un himno de victoria. Por sus sagradas oraciones concedes paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh pura, toda inmaculada que no conociste a un hombre, que solo has dado a luz en el tiempo al Hijo y Verbo eterno de Dios, con los santos y honrados patriarcas, los mártires, los profetas y los venerables, pídele que te conceda nosotros la purificación y la gran misericordia.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

El hace a sus ángeles espíritus, ya sus ministros llama de fuego.

Stijo: Alaba al Señor, oh alma mía; Oh Señor mi Dios, te has vuelto sumamente glorioso.

El Evangelio

Mateo (13:24-30, 36-43)

24 Les propuso otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo;

25 pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó.

26 Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña.

27 Entonces fueron los criados a decirle al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?”.

28 Él les dijo: “Un enemigo lo ha hecho”. Los criados le preguntan: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”.

29 Pero él les respondió: “No, que al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo.

30 Dejadlos crecer juntos hasta la siega y cuando llegue la siega diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero”».

36 Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Explícanos la parábola de la cizaña en el campo».

37 Él les contestó:

«El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre;

38 el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno;

39 el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el final de los tiempos y los segadores los ángeles.

40 Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será al final de los tiempos:

41 el Hijo del hombre enviará a sus ángeles y arrancarán de su reino todos los escándalos y a todos los que obran iniquidad,

42 y los arrojarán al horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes.

43 Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Tus ángeles, oh Cristo, de pie ante el trono de majestad, siempre iluminados por tu refulgencia, tus cantores de himnos en lo alto, y los ministros de tu consejo enviados por ti desde lo alto, otorgan iluminación a nuestras almas.

CANON

ODA 1

Tono 6

a la Teotocos

Cantemos al Señor, que condujo a Su pueblo a través del Mar Rojo: porque solo Él ha sido gloriosamente glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Inmaculada Madre de Dios, que has dado a luz más allá de la naturaleza al Verbo encarnado y eterno, te cantamos alabanzas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Virgen te ha dado a luz, oh Cristo, el racimo de uvas del que gotea la dulzura vivificante de la salvación del mundo. .

Canon 1

a las Hostias Incorpóreas

de Juan el Monje

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Elevemos, oh pueblo, un himno a nuestro maravilloso Dios Quien ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Vosotros, fieles, cantemos todos a la Trinidad increada, que gobierna todas las filas inmatriciales de los coros celestiales, clamando en voz alta: ¡Santo, santo, santo eres Tú, oh Dios Todopoderoso!

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

¡Oh Creador de los Ángeles! Tú diste como principio de tus creaciones la esencia inmaterial que rodea tu glorioso trono para que pueda clamarte: ¡Santo, santo, santo eres Tú, oh Dios Todopoderoso!

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Alégrate, oh Gabriel, iniciado del misterio de la Encarnación de Dios, y Miguel, el primero entre las filas inmatriciales, que claman sin cesar: ¡Santo, santo, santo eres Tú, oh Dios Todopoderoso!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tiemblo ante el misterio de Tu condescendencia, oh Cristo; porque, Dios en esencia, te dignaste nacer de la Virgen como hombre, para salvar al mundo de la esclavitud del enemigo.

Canon 2

a las Huestes Incorpóreas

de Juan el monje

El bastón milagroso de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en la figura de una cruz, una vez ahogó al Faraón, el auriga perseguidor, mientras salvaba a la gente que huía de Israel mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Venid, y uniéndoos al coro, alabemos los coros noéticos de las filas incorpóreas, porque son ministros divinos que incesantemente oran por nuestra salvación y se regocijan por nuestro arrepentimiento.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Los principales capitanes de los ángeles, elegidos antes que otros, los valientes comandantes, las inteligencias incorpóreas, hoy se levantan para la celebración de la fiesta de su radiante memoria. Con ellos también nos regocijamos, ofreciendo un himno a la Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh pueblo, con alegría espiritual alegrémonos hoy con los ángeles, porque Gabriel nuevamente anuncia buenas nuevas: la unión de las Iglesias y la destrucción de todas las herejías adversas, en la conmemoración de los comandantes supremos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísimo, a través del Espíritu Santo has dado a luz al Verbo del Padre, Quien trascendiendo la naturaleza hizo Su morada dentro de ti, siendo de dos naturalezas y voluntades, pero inmutablemente una en la hipóstasis; y Cuyo rostro veneramos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotocos

Oh Señor, tú eres la confirmación de aquellos que huyen a Ti, Tú eres la Luz de aquellos en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Concédeme ayuda por tus intercesiones, oh, el más puro, protegiéndome de los asaltos de temibles peligros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando tú, oh Teotocos, diste a luz al príncipe de la vida en nombre de todo el mundo, te convertiste en la restauración de nuestra antepasada Eva.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por tu poder concédeme la vida, oh pura, que verdaderamente has dado a luz a Dios en la carne, el poder hipostática del Padre.

Canon 1

a las Hostias Incorpóreas

Tu temor, oh Señor, siembra en los corazones de tus siervos y sé tú la confirmación de nosotros que en verdad te invocamos.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Con fuerza, oh Inmortal, has designado a los poderosos que cumplen Tu santísima voluntad, siempre de pie ante Ti en las alturas.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Oh Cristo, acepta a los que oran por nosotros, a los comandantes de los ángeles, iniciados del misterio de tu Encarnación y de tu gloriosa Resurrección.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Has designado a los ángeles como guardianes para toda la humanidad, en que eres compasivo; y Tú has mostrado a los ministros de la salvación de Tus predilectos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Esposa de Dios, inefablemente has concebido al Señor y Salvador, Quien libra del mal a aquellos que te invocan en verdad.

Canon 2

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Oh Señor, tú eres la confirmación de aquellos que huyen a Ti, Tú eres la Luz de aquellos en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Oh Miguel, capitán en jefe, el primero entre los ángeles, como una luminaria secundaria de la Trinidad, te has revelado a aquellos que fielmente te alaban.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Habiendo proclamado la venida de Dios en la carne, Gabriel llenó fielmente el mundo entero con la refulgencia de la gracia divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh pareja siempre cantada, pareja radiante e inmaterial, mostrad la luz de Dios sobre los que fielmente celebran vuestra memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh puro, Isaías cantó tu Descendencia, Quien trasciende la naturaleza; y yo también canto, que Puedo obtener Su limpieza.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: “Lo que se mandó...”

Oh capitanes de las huestes celestiales, los primeros entre los que están entronizados en lo alto, y temibles en la gloria divina, oh Miguel y Gabriel, comandantes supremos, capitanes principales de los ángeles, y todos vosotros, los incorpóreos, ministros del Maestro: orad sin cesar en nombre del mundo, pide la remisión de los pecados que hemos cometido, y que podamos encontrar misericordia y gracia en el día del Juicio. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh pura y bendita, que estás llena de la gracia divina, por la compasión de tu tierna compasión, con las huestes en lo alto, los arcángeles y todos los poderes incorpóreos, ruega sin cesar a Aquel que nació de ti, que, antes del fin, Él misericordiosamente nos conceda el perdón de los pecados y la corrección de vida, para que podamos encontrar misericordia.

ODA 4

a la Teotocos

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotocos, tú eres la tierra sin arar que produjo la mazorca de maíz que da vida al mundo, salva a aquellos que cantan tus alabanzas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Todos los que hemos sido iluminados te conocemos, oh pura, como la Madre de Dios, porque tú, oh Siempre Virgen, diste a luz al Sol de justicia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Concédenos el perdón de nuestras ofensas, ya que solo Tú estás sin pecado, y concede paz a tu mundo, oh Dios, por las súplicas de aquella que te ha dado a luz.

Canon 1

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Tú montaste tus corceles, oh Señor, tus apóstoles, y tomando sus bridas en tus manos, tu carro se convirtió en salvación para aquellos que cantan con fe: ¡Gloria a tu poder, oh Señor

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Montaste a los ángeles como corceles, oh Amante de la humanidad, y tomando sus bridas en Tu mano, Tu carro se convirtió en salvación para aquellos que incesantemente claman en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Tu virtud cubre a los ángeles, oh Amante de los hombres, y con tu divina y gloriosa alabanza, oh Sin Principio, llena los confines de la tierra, que claman con ellos: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Tú saliste a la salvación de Tu pueblo, oh Cristo compasivo, convocando a Tus amigos, los poderes; y tu venida ha sido alegría para todos los que fielmente claman en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú has sido revelada sobrenaturalmente como Virgen y Madre, oh pura; porque tú diste a luz a Cristo, Dios y hombre, a quien las filas de los ángeles claman con temor: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Canon 2

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y eres mi alegría, Tú que, sin dejar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por lo tanto, con el Profeta Habacuc clamo a Ti, '¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!'

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

En Jericó de la antigüedad, el gran Miguel, comandante supremo de las huestes del Señor y jefe entre los incorpóreos, se apareció a Josué, hijo de Nun, que estaba haciendo la guerra, y les dio la victoria, peleando por él; y el siervo de Dios, recibiendo poder de él, vencióndolos con la lanza con que el enemigo fue capturado.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Una vez apareció el gran Gabriel, el arcángel verdaderamente divino, jefe entre las huestes incorpóreas, trayendo las buenas nuevas de un niño a Zacarías. el cura. Por tanto, la voz del Verbo, que nació Juan, restaura la voz de la profecía a su propio padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todos los confines de la tierra se regocijan hoy con gran alegría, oh Dios, celebrando la honrosa memoria de tus arcángeles, el divino Miguel y Gabriel de la divina sabiduría. Y junto con ellos todos los rangos de los ángeles se regocijan, porque por su protección se preserva el mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú permaneciste pura después de dar a luz, y sólo tú has demostrado estar sin marido, oh tú que con leche alimentaste al verdadero Verbo del Padre, que por el Espíritu Santo asumiste nuestra forma, la de un siervo, Oh Virgen Teotocos. Y venerando la divina semejanza de Su rostro, a Él honramos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotocos

Madrugando clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque Tú eres nuestro Dios, y no conocemos a otro fuera de Ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Calma la tempestad tempestuosa de mis pasiones, oh tú que has dado a luz a Dios, mi guía y mi Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las filas de los Ángeles y las compañías de los mortales adoran a tu Descendencia, oh Inmaculada Teotocos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María Teotocos, tú que sin novio has reducido a la nada las expectativas de nuestros enemigos, trae alegría a aquellos que cantan tus alabanzas.

Canon 1

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Guíame fuera de la noche de la ignorancia con la luz de Tu entendimiento, oh Señor, porque estoy perdido en el camino que atrapa al alma, y dirígeme al camino de Tus mandamientos.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Llevados a las alturas por un anhelo inexorable de Ti, oh Cristo, Tú último de todos los deseos, los poderes angélicos Te glorifican sin cesar.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Has hecho a tus ángeles noéticos por naturaleza e incorruptos por tu gracia, para que canten tu majestad, oh Cristo, habiéndolos formado según tu imagen, oh inaccesible.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Por su cercanía a Ti, oh Cristo, Tú has mantenido a Tus siervos libres de inclinación hacia el mal, porque Tú eres la Fuente de toda bondad, y Tú haces el bien a aquellos que Te sirven como es debido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Da vida a mi alma que ha sido asesinada por viles pasiones, oh inmaculada, porque tú has dado a luz al Preservador de la vida, y dirígela al camino de la vida eterna y bendita.

Canon 2

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Oh luz que nunca se apaga, ¿por qué has apartado de mí tu rostro y por qué me ha rodeado la oscuridad ajena, por miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo suplico, y vuélveme a la luz de tus mandamientos.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Cuando, en la antigüedad, el profeta Balaam se negó a someterse a las maravillas inefables y divinas de Dios, un ángel se le apareció a su burro en el cruce de caminos y lo denunció extrañamente, mostrando que su animal irracional era antinaturalmente racional.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Cuando Pedro había sido arrestado y languidecía en prisión, apareció un ángel de Dios, liberándolo de las manos de Herodes, de las cadenas y de la muerte. Por tanto, venid, honremos todos a los ángeles sabios como protectores divinos de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh ángeles y arcángeles, poderes divinos de Dios, por vuestras súplicas siempre ofrecidas a Dios ponid fin al alboroto de las batallas, las herejías en la Iglesia y todas las tentaciones, y mantenednos en paz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabemos que eres el Dios de la creación: uno en dos naturalezas, dos acciones y voluntades, aunque no mezcladas, el Hijo de Dios que tomó carne de una mujer, cuya imagen representada en los iconos veneramos.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotocos

Oh tú que te pones la luz como un vestido concédeme también un manto de luz, Oh Cristo misericordioso, nuestro Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotocos, nosotros los fieles proclamamos que eres el Templo y el Arca, la Cámara Nupcial viviente de Dios y la puerta del cielo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

María, esposa de Dios, Hijo tuyo, que se ha hecho destructora de los ídolos de madera, es adorada junto con el Padre y el Espíritu.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Palabra de Dios te reveló a la humanidad mortal como una escalera celestial, porque a través de ti Él descendió a nosotros.

Canon 1

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Tú, oh Señor, colocaste a Jonás solo dentro del monstruo marino. Sálvame, que estoy atrapado en las redes del enemigo, como lo salvaste de la corrupción.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Por Tu Palabra, oh Señor, Tú sacaste piadosamente a los seres celestiales, las huestes inmortales, de la inexistencia, haciéndolas luminosas.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Honrados iniciados de los misterios de la alabanza de Dios habéis sido, oh incorpóreos, ciudadanos del cielo, verdaderos tabernáculos divinos, que servís al Creador como es debido.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

A ti, oh Hijo de Dios sin comienzo, las filas noéticas de los incorpóreos te alaban y glorifican incesantemente como el Creador y Formador de todas las cosas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísimo, has sido considerado digno de acunar en tu abrazo a Aquel que eternamente se sienta con el Padre en las alturas. Hazlo misericordioso con nosotros, tus siervos, oh puro.

Canon 2

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, te ruego, porque a ti he clamado, y me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Huyendo con la mente de la corrupción material, honremos con temor a los inmateriales que son incorpóreos como llamas de fuego y luz, cantándoles himnos con labios de barro.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Calmad las tempestades de las pasiones, oh arcángeles, y sofocad todas las revueltas contra la Fe, porque sois los santos y ardientes comandantes principales de la Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh capitanes Miguel y Gabriel, comandantes en jefe y arcángeles de Dios, líderes de los incorpóreos, presérvanos de todas las herejías con tu protección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Cristo, siendo incorpóreo en cuanto que eres Dios, te manifestaste encarnado desde el vientre de aquella que no conoció varón, y, como hombre, fuiste portador de nuestra carne, cuya semejanza honramos, oh fieles .

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Líderes supremos de los ejércitos de Dios y ministros de la gloria divina, príncipes de los Ángeles incorpóreos y guías de la humanidad, pedid lo que es beneficioso para nosotros, y por gran misericordia, como Líderes supremos de las huestes incorpóreas.

Ikos

En Tus Escrituras, oh Amante inmortal de la humanidad, Tú dijiste que una multitud de ángeles se regocija en el cielo por un hombre que se arrepiente. Por lo tanto, O- Sin pecado, Tú único que conoces los corazones de todas las personas, en medio de nuestras transgresiones siempre nos atrevemos a suplicarte que tengas compasión y hagas descender la compunción sobre nosotros, indignos que seamos, concediéndonos el perdón, oh Maestro; en eso eres compasivo, porque los comandantes supremos de la hueste incorpórea te suplican en nombre de todos nosotros.

ODA 7

a la Teotocos

Los Hijos de Judea, que desde la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: 'Oh Dios de nuestros padres, bendito eres'.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Para nuestra salvación apareciste encarnado de un vientre virginal, y sabiendo que tu

Madre es la que dio a luz a Dios, clamamos con acción de gracias: ¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, tú eres la vara bendita de la raíz de Jesé, que florece con un fruto salvífico para aquellos que con fe claman a tu Hijo: "¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!"

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Sabiduría Hipostática del Altísimo, a través de la Teotocos llena de sabiduría y poder divino a todos aquellos que te cantan con fe, '¡Bendito seas Tú, oh Dios de nuestros Padres!'

Canon 1

a las Huestes Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Los niños hebreos en el horno audazmente pisotearon las llamas, convirtiendo el fuego en rocío, gritaron en voz alta: 'Bendito eres Tú, oh Señor nuestro Dios, a lo largo de los siglos'.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Oh Compasivo, Tú revelaste la esencia inmaterial de Tus ángeles para que fueran luz, porque ellos están incesantemente llenos de Tu inefable luz, clamando en voz alta: ¡Bendito eres Tú, oh Dios, a través de las edades!

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Las miríadas de ángeles ministradores no pueden soportar la contemplación del Rostro ante el cual se paran incesantemente, clamando en voz alta: ¡Bendito eres Tú, oh Dios, a través de los siglos!

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

La naturaleza de los ángeles la creaste con tu Palabra hipostática, y santificándola con el Espíritu divino, oh Dios, la enseñaste para bendecir a la Trinidad por todos los siglos.

Gracia al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Conscientes de las tres hipóstasis, glorificamos la esencia incircunscrita del Padre, del Hijo y del Espíritu, clamando en voz alta: ¡Bendito seas, oh Dios, por los siglos!

Canon 2

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Los Hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a morar en Babilonia, pisotearon la llama de el horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: 'Oh Dios de nuestros padres, bendito eres'.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Venid, oh raza humana, y con los coros de los incorpóreos adoremos, celebrando en este auspicioso día la memoria de los sabios arcángeles de Cristo, cantando: ¡Santo, santo, santo eres Tú, oh Dios de nuestros padres!

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

En la antigüedad, Abraham, el vidente de Dios, y el glorioso Lot, dieron cobijo a los ángeles, siendo hospitalarios, y encontraron comunión con los ángeles, clamando: ¡Santo, santo, santo eres Tú, oh Dios de nuestros padres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al valeroso Manoa y al sapientísimo Tobías se le aparecieron los ángeles que dan recompensas por las luchas de la vida como conviene; y una vez el Ángel de los niños apagó la llama en el horno de fuego

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todo lo que es nuestro por naturaleza lo tomaste de la Virgen, excepto el cambio, oh Jesús, y con los padres proclamamos que eres de dos naturalezas, pero una en la hipóstasis; y, representando el rostro del mismo, lo veneramos fielmente.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotocos

El Rey del cielo, Quien es glorificado por las huestes de los ángeles, alabemos y exaltemos supremamente a través de todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Apaga los dardos seductores y de fuego de nuestros enemigos, para que te cantemos, oh pura Doncella, por todos los siglos. Salvador; por eso te cantamos por todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Luz inaccesible, que hizo Su morada en ti, oh Virgen, te ha mostrado como una lámpara de oro radiante a través de todas las edades.

Canon 1

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Glorificado en la montaña sagrada, el Señor reveló el misterio de la Siempre Virgen a Moisés en las llamas de la zarza ardiente: alabadlo y exaltadlo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

¡Emulemos la vida de los ángeles y elevemos nuestros pensamientos a las alturas, y con ellos cantemos inmaterialmente al Señor, cantándole y exaltándolo supremamente a través de todas las edades

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

¡Los ángeles, miembros celestiales del coro que rodea el trono de gloria y danzan siempre en torno a Dios, cantan himnos y lo exaltan supremamente a través de todas las edades!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Trinidad, que incesantemente hace de sus ministros una llama de fuego inmaterial en las alturas y muestra a sus ángeles como espíritus, adoremos y glorifiquemos por todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel ante quien miríadas de ángeles y arcángeles se yerguen temblando, ¿eres considerado digno de llevar en tus brazos, oh Teotocos, ruega que aquellos que lo glorifican puedan salvarse a lo largo de todas las edades?

Canon 2

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en alta voz al Creador y Redentor; 'Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, Pueblos, exaltadlo por todos los siglos'.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Miguel el arcángel es el principal entre los ángeles; pero con él también Gabriel es

glorificado radiantemente como el iniciado del misterio de la gracia, el honrado que obtuvo el consentimiento de la Virgen, la campeona líder de los incorpóreos; y ambos proclaman gozo a los que claman: ¡Oh pueblos, exaltad a Cristo sobre todas las edades!

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!:

Ezequiel, contemplando las filas de ángeles en sus diversas formas, proclamó, profetizando: 'Entre ellos intercedían serafines de seis alas, y los rodeaban querubines de muchos ojos; y con ellos vi arcángeles resplandecientes glorificando a Cristo a través de todas las edades'.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cómo será la terrible venida de Tu segundo Juicio fue predicho por Daniel en la revelación: 'Los tronos fueron puestos, y el Anciano se sentó, e hizo entrar a las miríadas de ángeles que están de pie con miedo y claman con voces incesantes a la Trinidad a lo largo de todas las edades'.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo, que es consustancial al Padre y al Espíritu, manifestado por Su propia voluntad desde la Virgen, es semejante a nosotros, no mezclando una con la otra de las dos naturalezas de Su asombrosa unión. Porque se mostró uno y el mismo en ambas, en dos naturalezas y una hipóstasis. Y ahora nos inclinamos ante la imagen de Su semejanza.

¡Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor, cantándolo y exaltándolo por todas las edades!

Katabasia

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre».

ODA 9

a la Teotocos

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos que eres verdaderamente la Teotocos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te exaltamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Estamos llenos de gozo y alegría al pensar en ti, rebosantes de sanación para aquellos que se acercan a ti y te proclaman devotamente como la Madre de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con salmos cantamos tus alabanzas, oh tú que eres Lleno de gracia, y nunca callas, te

ofrecemos incesantemente nuestras alabanzas; porque tú eres fuente de regocijo para todos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bello es tu fruto, oh Teotocos, para aquellos que participan de él, es incorrupción, y para aquellos que te engrandecen con fe, es vida.

Canon 1

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Has traspasado los límites de la naturaleza, habiendo concebido al Hacedor y al Señor, y te has convertido en una puerta de salvación para el mundo; por lo cual te engrandecemos sin cesar, oh Teotocos.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Oh Cristo, que has unido inefablemente a los que están en el cielo con los que están en la tierra, y has hecho una sola Iglesia de ángeles y mortales, te exaltamos sin cesar.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Oh vosotros, ángeles y arcángeles, tronos, virtudes y dominios, principados y potestades, querubines y serafines: orad con la Teotocos en nombre del mundo.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Oh Miguel y Gabriel, que os mostráis como líderes de todos, visitad a los que con amor honran vuestra memoria más festiva y claman fielmente en voz alta: ¡Sálvanos de todas las malas circunstancias!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh santa novia de Dios! ¡Alégrate, tú que diste a luz a la Luz del mundo para los fieles! ¡Alégrate, muralla y refugio de todos nosotros! Implora incesantemente a Dios por nosotros, pues Él es nuestro Benefactor.

Canon 2

a las Hostias Incorpóreas

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos que eres verdaderamente la Teotocos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te exaltamos.

Stijo: ¡Santos Ángeles, oréis por nosotros!

Habéis demostrado ser campeones por los enfermos, por los que navegan por el mar y por los necesitados, oh Miguel y Gabriel, primeros entre las huestes incorpóreas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Gabriel, ya que eres el coro con los poderes y tronos divinos, y eres el líder campeón de los ángeles y un iniciado de los misterios de Dios, ruega al Salvador por nosotros. Puesto que sois los protectores del mundo y comandantes de las huestes en lo alto, rogad al Salvador por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Juntos te glorificamos, oh Teotocos, porque nos salvas de las pasiones y cumples aquellas de nuestras súplicas que son para nuestro beneficio.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: “Por el Espíritu en el santuario...”:

Oh Miguel, capitán en jefe, del Padre de las luces recibiste el mando de los siervos ardientes. Por lo tanto, tienes el resplandor radiante de Su gloria, de pie ante Su trono más honrado como el primero entre las filas inmateriales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Melodía: “Con los discípulos...”:

Oh glorioso Miguel, divino comandante supremo, que estás ante Dios, líder de los poderes inmateriales, arcángeles y ángeles, dominios, tronos y principados: ante el trono insoportable, protege, guarda, preserva y salva a todos los que con fe te honran como el intercesor por el mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

...

Tú eres más glorioso que los gloriosos querubines, oh el que todo canta, y más glorioso sin comparación que los imponentes serafines, y más santo que todos los santos ángeles, oh el más puro; porque inefablemente diste a luz en la carne al Creador de todo, oh Teotocos. A él ruegas, para que conceda el perdón de las transgresiones a tus siervos.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: “Alegría de las filas del cielo...”

Oh Miguel, comandante en jefe, con temor te alabamos como primer capitán de las filas celestiales, poderoso intercesor, protector y libertador de los hombres en la tierra; y rogamos que nos libre de toda pestilencia mortal.

Como capitán en jefe de las huestes divinas del cielo hoy convocas a los coros de la humanidad para celebrar un festival radiante con los ángeles, el de su sinaxis divina, y con ellos cantar el himno tres veces santo a Dios .

Oh Miguel, divino intelecto, guarda y protege durante toda la vida a los que con fe huimos bajo el amparo de tus divinas alas; y en la temible hora de nuestra muerte, oh arcángel, levántate como un ayudante de gracia para todos nosotros.

Tono 4

de Efraín de Karyes

Oh comandantes supremos, rayos de tres soles iluminados por la luz divina, iluminad las legiones inmateriales; Mostrados como luz con espléndido brillo en las alturas, vosotros hacéis brillar el fuego de la Divinidad inaccesible en el mundo. Por tanto, con labios de llama cantáis sin cesar el himno tres veces santo: ¡Santo, santo, santo eres Tú, oh Dios nuestro! ¡Gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Donde tu gracia eclipsa, oh arcángel, el poder del diablo es ahuyentado, porque la estrella matutina caída no puede soportar contemplar tu luz. Por lo tanto, te suplicamos, por tu mediación, apaga sus dardos de fuego que se lanzan contra nosotros, librándonos de sus tentaciones, oh justo y loable comandante supremo Miguel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Nosotros, los fieles, te bendecimos, oh Virgen Teotocos, y te glorificamos como corresponde, porque eres la ciudad inexpugnable, la muralla infranqueable, el intercesor firme y el refugio de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

de los arcángeles

Tono 4

Oh comandantes supremos de las huestes celestiales, te rogamos, indignos como somos, que con tus oraciones nos rodees con la protección de las alas de tu gloria inmaterial preservándonos que caemos ante ti y clamamos en voz alta : líbranos de todas las desgracias, porque vosotros sois los comandantes de los ejércitos en lo alto.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Primero Canon a los Ángeles

Con fuerza, oh Inmortal, has designado a los poderosos que cumplen Tu santísima voluntad, siempre de pie ante Ti en las alturas. (Dos veces)

Oh Cristo, acepta a los que oran por nosotros, a los comandantes de los ángeles, iniciados del misterio de tu Encarnación y de tu gloriosa Resurrección.

Has designado a los ángeles como guardianes para toda la humanidad, en que eres compasivo; y Tú has mostrado a los ministros de la salvación de Tus predilectos.

de la ODA 6 del Segundo Canon a los Ángeles

Huyendo con la mente de la corrupción material, honremos con temor a los inmatrimales que son incorpóreos como llamas de fuego y luz, cantándoles himnos con labios de barro.

Calmad las tempestades de las pasiones, oh arcángeles, y sofocad todas las revueltas contra la Fe, porque sois los santos y ardientes comandantes principales de la Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh capitanes Miguel y Gabriel, comandantes en jefe y arcángeles de Dios, líderes de los incorpóreos, presérvanos de todas las herejías con tu protección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Cristo, siendo incorpóreo en cuanto que eres Dios, te manifestaste encarnado desde el vientre de aquella que no conoció varón, y, como hombre, fuiste portador de nuestra carne, cuya semejanza honramos, oh fieles .

Tropario

de los arcángeles

Tono 4

Oh comandantes supremos de las huestes celestiales, te rogamos, indignos como somos, que con tus oraciones nos rodees con la protección de las alas de tu gloria inmaterial preservándonos que caemos ante ti y clamamos en voz alta : líbranos de todas las desgracias, porque vosotros sois los comandantes de los ejércitos en lo alto.

Kontaquio

de los arcángeles,

Tono 2

Líderes supremos de los ejércitos de Dios y ministros de la gloria divina, príncipes de los Ángeles incorpóreos y guías de la humanidad, pedid lo que es beneficioso para nosotros, y por gran misericordia, como Líderes supremos de las huestes incorpóreas.

El Proquimeno

Tono 4

Él hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego.

Stijo: Bendice al Señor, oh alma mía; Señor Dios mío, has sido engrandecido sobremanera.

La Epístola

Hebreos (2:2-10)

2 Pues si la palabra comunicada a través de ángeles tuvo validez, y toda transgresión y desobediencia fue justamente castigada,

3 ¿cómo escaparemos nosotros si desdeñamos semejante salvación, que fue anunciada primero por el Señor, confirmada por los que la habían escuchado,

4 a la que Dios añadió su testimonio con signos y portentos, con milagros varios, y dones del Espíritu Santo distribuidos según su beneplácito?

5 Dios no sometió a los ángeles el mundo venidero*, del que estamos hablando;

6 de ello dan fe estas palabras:

¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, | o el ser humano, para que mires por él?

7 Lo hiciste poco inferior a los ángeles, | lo coronaste de gloria y dignidad,

8 todo lo sometiste bajo sus pies. En efecto, al someterle todo, nada dejó fuera de su dominio. Pero ahora no vemos todavía que le esté sometido todo.

9 Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Pues, por la gracia de Dios, gustó la muerte por todos.

10 Convenía que aquel, para quien y por quien existe todo, llevara muchos hijos a la gloria perfeccionando mediante el sufrimiento al jefe que iba a guiarlos a la salvación.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Alabadle, todos sus ángeles; alabadle todos sus ejércitos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Porque Él habló, y se hicieron; Él mandó, y fueron creados.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:16-21)

16 Quien a vosotros escucha, a mí me escucha; quien a vosotros rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado».

17 Los setenta y dos volvieron con alegría, diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre».

18 Él les dijo: «Estaba viendo a Satanás caer del cielo como un rayo.

19 Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno.

20 Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

21 En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien.

Verso de comunión

El hace a sus ángeles espíritus, ya sus ministros llama de fuego.